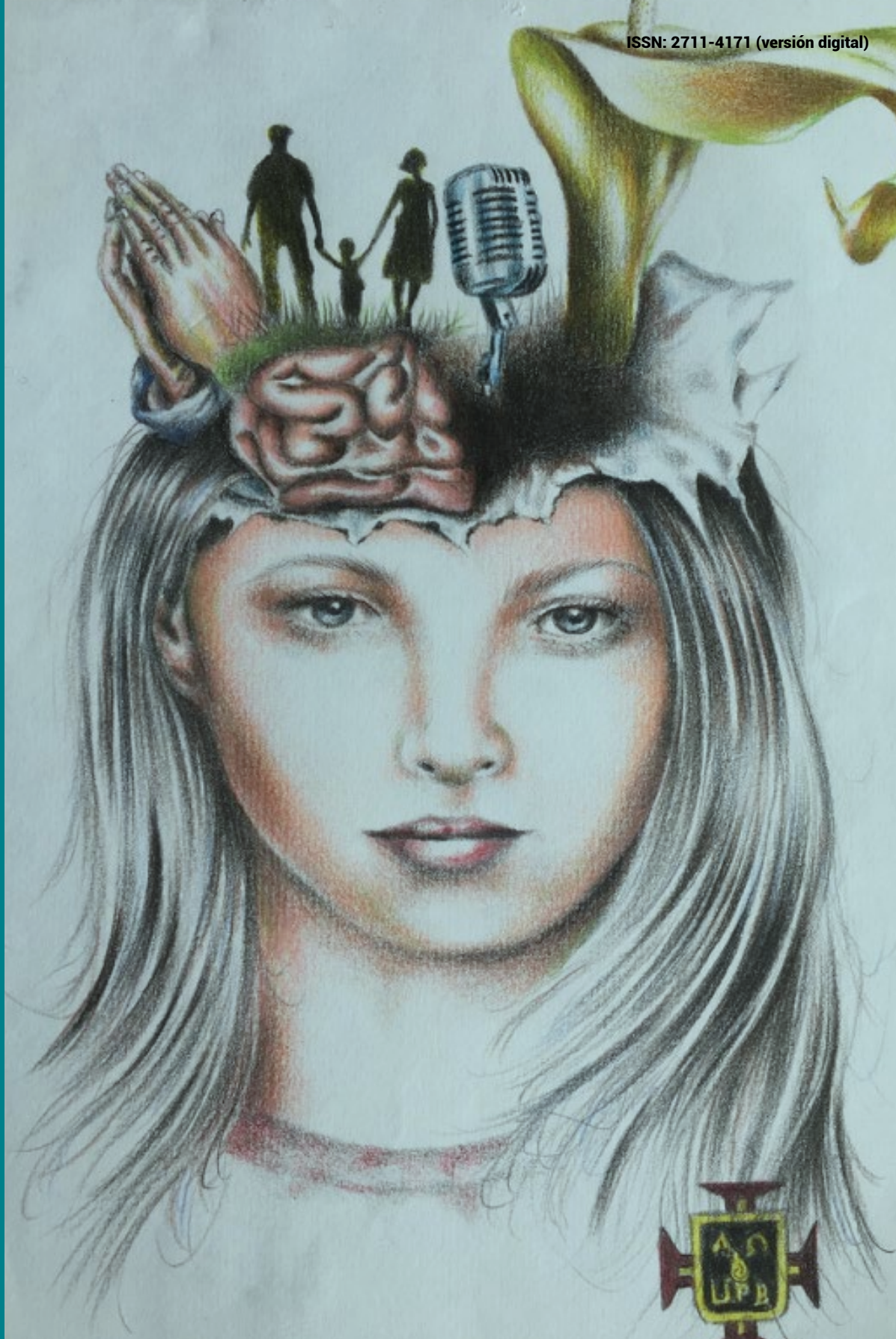


FILONAUTAS

Revista de Filosofía



ISSN: 2711-4171 (versión digital)



Universidad
Pontificia
Bolivariana

ISSN: 2711-4171 (versión digital)
Vol. 1 No. 1 - Agosto de 2020
Medellín - Colegio UPB

FILONAUTAS

Revista de Filosofía



Universidad
Pontificia
Bolivariana

ISSN: 2711-4171 (versión digital)

Vol. 1 No. 1 - Agosto de 2020

Medellín - Colegio UPB

© Varios autores
© Sandra Milena Varela Tejada (compilador)
© Amparo Suárez Sepúlveda (compilador)
© Dorian Eduardo Montoya (compilador)
© Luis Fernando Vahos Echeverry (compilador)
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Filonautas. Revista de Filosofía

ISSN: 2711-4171 (versión digital)
DOI: <http://doi.org/10.18566/2711-4171>
Primera edición, 2020
Periodicidad Anual
Colegio de la UPB

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín

Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General

Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Rector Colegio UPB

Ómar de Jesús Peña M.

Vicerrector Académico

Álvaro Gómez Fernández

Comité Editorial - Colegio

Asesor: Líder del área de Filosofía, Wilmer Andrés Mosquera

Editor: Juan Carlos Rodas Montoya

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Corrección de Estilo: Sandra Milena Varela Tejada y Nataly Osorio

Diseño y diagramación: Geovany Snehider Serna Velásquez

Ilustración de portada: María Camila Valencia

Propuesta nombre de la revista: Isabela Osorio Macías

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2020

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 1846-26-04-19

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Contenido

Prólogo. Pensar: un movimiento vital hacia la libertad..... 5
Rubén Darío Cardona Ríos

Revista Filonautas. Presentación..... 7
Sandra Milena Varela Tejada

Existencialismo

Eichmann y su existencia inauténtica 10
Susana Mojica Restrepo y María Camila Betancur Merchán

El existencialismo es un humanismo:
un análisis desde Jean Paul Sartre 12
Manuela Bermúdez Pérez y Sara Guizado Rojas

El hombre y su proceso en el duelo 15
Isabela Osorio Macías

La angustia como vórtice del sueño 18
David Daza Gutiérrez y Samuel Franco Betancur

La liberación del sueño como la caída
a la angustia de la realidad 20
Elena Daza Guerra y Alan García Zapata

Performance

El performance: la irrupción en el no lugar 23
Claudia Inés Londoño Sepúlveda y Sandra Milena Varela Tejada

Educación

¿Es nuestro sistema de evaluación realmente formativo? 36
Edisson Waldheim Mejía Giraldo

La evaluación pedagógica en el contexto global..... 39
Jacqueline Vargas Jaramillo

Desaprender y reaprender para enseñar 41
Jerson Andrés Parra Cardona

De la felicidad en Epicuro..... 43
Dorian Eduardo Montoya Zapata

El ecosistema educativo 47
Lino Mauricio Rodríguez

Prólogo

Pensar: un movimiento vital hacia la libertad

Expresa Pedro Cerezo Galán: "La reflexión es un modo de des-vivirse o de tomar distancia sobre lo vivido, la justa para vivir mejor"¹, por tanto, el reflexionar la vida en su más sublime acontecimiento, y también en los recovecos más anodinos de la cotidianidad, podrá asegurar el vivir con mayor sentido o al menos con una más amplia claridad de lo que se quiere. Ahora bien, la reflexión, o mejor, el pensar la vida, no es solamente una dimensión atribuida a lo racional, es, ante todo, un ejercicio existencial, real y concreto de la historia de todo ser humano, que se evidencia en sus acciones recurrentes, constantes, dramáticas o plenas. Dirá Rafael Antolínez: "El hombre se mueve, actúa para poder seguir viviendo, y todo cuanto hace o deja de hacer es para vivir de uno y otro modo, para poseerse en una u otra conformación. El hombre mediante su hacer se va haciendo a sí mismo, se va inventando, va moldeando su figura"².

Por tal motivo, pensar la vida es ya sin duda el fundamento y el propósito genuino del filosofar, y para ello, es preciso barruntar en la inconmensurable articulación del pensar como un ejercicio racional, emocional y vital; así, el pensar es entonces vida pura en estado de contemplación constante, por eso, el mismo Antolínez dirá: "Vivir es, sin duda, un de-batirnos, un jugarnos la vida en cada instante, para autoafirmarnos aun a partir de las mismas negaciones"³.

Con las anteriores precisiones sobre el valor del pensar la vida y, en particular, el pensar la vida en el contexto de la escuela, es perentorio anticipar el reconocimiento a un grupo de estudiantes de los grados 10 y 11 del Colegio de la UPB que, acompañados, orientados, asesorados, retados e inspirados por sus maestros

**Rubén Darío
Cardona Ríos**

Doctor en filosofía,
Universidad Pontificia
Bolivariana sede Medellín

¹ Cerezo, P. (1998). Tres paradigmas del pensamiento español contemporáneo: trágico (Unamuno) reflexivo (Ortega) y especulativo (Zubiri). *Isegoria Madrid*. N° 19, 122.

² Antolínez, R. (1992). El hombre latinoamericano entre el ser y el tener. La apuesta Zubiriana. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, N°50-51, 97.

³ (1992), 96.

de filosofía, se han atrevido a discurrir estética, reflexiva y existencialmente sobre temas problemáticos de este saber que es transversal a todos los acontecimientos humanos, así, la política, la antropología y la educación son compases conceptuales que deambulan en la sincronía juvenil y en los azarosos descubrimientos de los estudiantes.

Además, en esta primera serie de filosofía, acontecen preponderantes narrativas filosóficas de algunos maestros, abdicando los silencios dañinos promulgados por quienes no se interesan por transformar las prácticas de la escuela, antes bien, los escritos aquí desarrollados asumen una postura ética, política y formativa sobre el pensamiento en la escuela, permitiendo iluminadoras comprensiones y transformaciones venideras.

Es menester reiterar y reivindicar este ejercicio escritural, porque de forma ineluctable es una búsqueda honesta desde la reflexión, y es un camino inaplazable hacia la libertad como el movimiento más vital en la existencia; de esta manera, se puede indicar que este grupo de estudiantes y docentes ha asumido una forma suprema de libertad y de posesión de sí, puesto que: "vivir es poseerse, y la forma suprema de poseerse es estar apoderado de sí mismo en un acto de libertad"⁴, y sin olvidar, como lo indicara Habermas: "Sólo quien toma a su cargo su propia vida puede ver en ella la realización de sí mismo"⁵.

Invito a la comunidad educativa a tener un acercamiento a este ejercicio escritural tan vivaz, colorido, sensible, estético y reflexivo, con una mirada abierta, atenta, crítica, profunda y contemplativa, como lo expresara Platón hablando

desde Sócrates: "Examinando la validez de este pensamiento"⁶, a la vez, atendiendo la voz del filósofo emperador Marco Aurelio, quien señala "[...] que todo nace por transformación"⁷, por eso, espero que esta serie filosófica que hoy nace, movilice continuamente el ser, las prácticas educativas y la vida institucional.

⁴ Zubiri, X. (1992). *Sobre el sentimiento y la volición*. Madrid: Alianza Editorial Fundación Xavier Zubiri.

⁵ Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. (Manuel Jiménez Redondo, Trad.) Tomo II. Madrid: Taurus.

⁶ Platón. (1955). *Alcibíades*. Argentina: Aguilar.

⁷ Aurelio, M. (1977). *Meditaciones*. España: Gredos.

Revista Filonautas

Presentación

El área de Filosofía, desde su quehacer, promueve en los estudiantes diversos ejercicios de escritura atravesados por *el saber*, el pensar, el sentir e incluso por la innovación; esta motivación de innovar se sustenta en la responsabilidad pedagógica de evitar que la escritura se convierta en un asunto repetitivo y memorístico, o que sea visto como transcripción a la hoja en blanco; se trata de que los estudiantes, por medio de esa expresión literaria, den cuenta de un pensamiento ordenado, crítico y reflexivo, en el que integren conocimientos con problemáticas en contexto.

Lo anterior señala la relevancia de explorar la evaluación y de volver a la pregunta sobre la escritura desligada de la pasividad, de seducir de nuevo con la lectura, y de ubicar en contexto lo que algunos autores han trabajado sobre ambos conceptos, y en los que se evidencia que se trata de un proceso interesante y productivo; en otras palabras, la escritura como pretexto, mecanismo o recurso no puede quedarse en una transmisión de conocimientos, en una réplica o simple práctica de decodificación.

El Colegio de la Universidad Pontificia Bolivariana, y el área de Filosofía, se han propuesto agrupar una serie de trabajos realizados por los estudiantes de los grados décimo y undécimo, en los que la escritura y la creatividad atraviesan nociones y prácticas tales como el existencialismo, el estudio antropológico, la ética y el poder. Aquí converge el ejercicio evaluativo con la escritura y el arte como posibilidades de expresar el conocimiento, y de exponer una posición crítica en dilemas de la cotidianidad y del mundo globalizado. En su consolidación, ese ejercicio ha implicado investigación, confrontación, lectura y una contundente puesta en escena.

Este primer volumen de la revista *Filonautas* cuenta con los aportes de los estudiantes del grado undécimo (2018) *Susana Mojica Restrepo, María Camila Betancur Merchán, David Daza Gutiérrez, Samuel Franco Betancur, Manuela Bermúdez Pérez, Sara Guizado Rojas, Elena Daza Guerra, Alan García Zapata, Luis Gabriel Quintero Hoyos, Isaac Jaramillo Álvarez, Manuela Restrepo Cadavid, Nicolás Alejandro Arango Bolívar, Juan Camilo Arteaga Ibarra, Andrés Felipe Serna e Isabela Osorio Macías. María Cami-*

**Sandra Milena
Varela Tejada**

Profesora del colegio UPB,
Licenciada en Filosofía y
Letras Universidad Pontificia
Bolivariana, maestrando
Historia y Memoria en la
Universidad Nacional de la
Plata (Argentina).

la Valencia realizó la ilustración de la portada, y con la estudiante *Isabela Osorio Macías* sugirió el nombre de la revista. El contenido de sus artículos refleja una interpretación muy íntima de los temas de clase, y aunque han sido guiados desde referentes y explicaciones, se asume que están en una práctica de escritura y crítica en construcción, en cuanto a la rigurosidad y precisión conceptual. Los docentes del Colegio de la Universidad Pontificia Bolivariana *Edsson Waldheim Mejía Giraldo*, *Jacquelline Vargas Jaramillo*, *Jerson Andrés Parra*, *Lino Mauricio Rodríguez*, *Dorian Eduardo Montoya Zapata*, *Claudia Inés Londoño Sepúlveda* y *Sandra Milena Varela Tejada*, participan en esta edición con artículos de reflexión pedagógica que aportan a la fundamentación sobre muchos de los temas e inquietudes que los estudiantes han planteado. Se pretende que esta publicación sea referente para la educación media y un recurso pedagógico para las clases de Filosofía y para todos los interesados en desarrollar una mirada crítica sobre la educación en nuestro contexto.

Existencialismo

Eichmann y su existencia inauténtica

¿Cómo una persona con poco criterio, como Otto Adolf Eichmann, pudo ser tan influyente dentro del holocausto nazi, basándose en el principio de la existencia inauténtica, según Heidegger? Para responder esta pregunta, es necesario definir: ¿qué es existencia inauténtica y existencia auténtica? En el texto *Historia de la filosofía*, Vallmajó explica la tesis del filósofo alemán Martin Heidegger. En primer lugar, define que la existencia inauténtica es banal para quienes no aceptan que su finalidad es la muerte, y huyen de esta certeza mediante la distracción y el entretenimiento. Es decir, que una persona con existencia inauténtica es aquella que no se hace a la idea de que en algún momento tiene que morir, y cubre este miedo buscando distracciones y siendo resignado. En segundo lugar, por existencia auténtica se puede entender que es el juicio o discernimiento que tiene una persona, y que "provee de la actitud personal para tomar decisiones sobre sí mismo o sobre cualquier otra persona, cosa o situación en un momento dado"(Vallmajó, 2009, p. 397).

En el texto *Eichmann en Jerusalén*, Hannah Arendt nos presenta la vida de Adolf Eichmann,⁸ en el que reseña que desde muy joven no tuvo las oportunidades que pudieron tener otros jóvenes; tanto en su situación familiar como en su vida profesional, se pueden evidenciar circunstancias como perder su trabajo, la muerte de su madre y la quiebra de su empresa, sucesos que lo llevaron a disipar su perspectiva, a sentirse carente de dignidad o de utilidad. Lo anterior, influyó en su determinación para unirse a organizaciones con el fin de definirse a sí mismo; es decir, trataba de encontrar, a toda costa, algo en lo que pudiera ser útil y reconocido.

Eichmann participó activamente en el nombrado proyecto *La solución final*, el cual no era más que la propuesta del asesinato masivo de la raza judía, para evitar que se propagara y acabara con

**Susana
Mojica Restrepo -
María Camila
Betancur Merchán**

Estudiantes grado undécimo,
Colegio UPB 2018

⁸ Otto Adolf Eichmann (Solingen, 19 de marzo de 1906-Ramla, 31 de mayo de 1962) fue un criminal de guerra alemán, alto cargo durante el régimen nazi como teniente coronel (Obersturmbannführer) de las Schutzstaffel (SS), responsable directo de "La solución final", principalmente en Polonia, y de los transportes de deportados a los campos de concentración durante la segunda guerra mundial.

la idea de la Alemania perfecta. Como afirma Arendt, Eichmann no tenía forma de pensar por sí mismo, no tenía personalidad ni criterio propio; el mismo Eichmann dijo que prefería morir como criminal de guerra que vivir como un exiliado, lo que refleja que se sentía más seguro de sí mismo realizando esas terribles acciones, ya que adquiriría una identidad y realizaba algo en el mundo por lo cual era reconocido. Otro aspecto que menciona Arendt, es que Eichmann no tenía nada en contra de la raza judía, inclusive rescata dos casos en los que esto se evidencia: el primero, fue cuando en pleno apogeo del holocausto, una joven judía acudió a Eichmann para que le otorgara el permiso para poder migrar a Suiza; y en el otro caso, se muestra cómo una pareja joven judía buscaba a este hombre para que hiciera legal su matrimonio, y Eichmann lo legalizó sin ningún inconveniente. "Además, Eichmann se consideraba y mostraba como un ciudadano ejemplar alemán, que seguía las órdenes de sus superiores y deseaba al máximo cumplir sus objetivos, pero éste, para no tener cargo de consciencia, repartía a otros integrantes estas órdenes para que fueran ejecutadas". (Arendt, 1963, p.46).

Por su parte, el sociólogo y filósofo Jaime Balmes, en su obra *El criterio* (1845), considera que el hombre puede ser sobresaliente, extraordinario para unos asuntos, y negado para otros. Nombra la genialidad como elemento común entre Napoleón y Descartes, y con la misma fuerza las diferencias abismales entre ambos: "El genio de la guerra no hubiese comprendido al genio de la filosofía, y si hubiesen conversado un rato es probable que ambos habrían quedado poco satisfechos" (Balmes, 1845, p.7).

Se puede considerar que un hombre cuenta con existencia inauténtica cuando es incapaz de defender sus ideales con argumentos, cuando sabe que su único fin es la muerte, cosa que le produce una profunda angustia, buscando así ser al-

guien para entretenerse. Eichmann, claramente, contaba con una existencia inauténtica, aunque no odiaba ni tenía nada en contra de la raza judía, dejó que el partido nazi lo influyera, lo que lo llevó a la participación en el holocausto, creando "la solución final" para el exterminio de la raza judía.

Referencias

- Arendt, H. (1963). *Eichmann en Jerusalén*. España: Editorial De Bolsillo.
- Balmes, J. (1845). *El Criterio*. Barcelona: España. Editorial Alba
- Vallmajó L. (2009). *Historia de la Filosofía*. España: Editorial Edebé.

El existencialismo es un humanismo: un análisis desde Jean Paul Sartre

Ser y existencia

En primer lugar, cabe resaltar que los parámetros dentro de los que se expresa el ser, tal y como lo menciona Sartre, "no pueden ser sino una aproximación debido a las necesidades del lenguaje" (Sartre, 1943, p.16). Ahora bien, dentro del mundo de los objetos, la esencia precede a la existencia, que es lo mismo que decir que sin idea previa no se constituye la existencia; sin embargo, la diferencia entre ser y existencia se marca en el momento en el que la existencia precede a la esencia, pues es en donde se hace la división entre *ser en sí*, es decir, el ser se "opacó a sí mismo precisamente porque está lleno de sí mismo" (Sartre, 1943, p.16). La búsqueda que requiere la vivencia subjetiva de un proyecto, es a lo que se llama la búsqueda por esencia, y en su camino, por medio de la razón, es el único que puede dotar de existencia al ser-en-sí, para ubicarlo en la realidad y contextualizarlo dentro del plano del lenguaje.

Existencia precede la esencia

Para entender lo anterior, debemos primero hablar de lo que es la esencia. Sartre, en su libro *El existencialismo es un humanismo*, el cual define la esencia como: "el conjunto de fórmulas y de cualidades que permiten producir y definir un objeto" (Sartre, 1946, p.28); así pues, se puede decir que al fabricar un objeto, el fabricante piensa principalmente en el uso que se le dará a este objeto una vez terminado; por ejemplo, un carpintero construye una silla con la idea de usarla como silla, así pues, la esencia de la silla estaría ya predeterminada antes de ser construida. Sin embargo, con el ser humano no sucede de esta manera, no existe un modelo de ser humano, no hay una plantilla que indique cómo debe ser. El ser humano, en principio, existe, y luego, se de-

**Manuela
Bermúdez Pérez -
Sara
Guizado Rojas**

Estudiantes Grado
Undécimo Colegio UPB 2018

fine; entonces, se podría decir que la existencia precede a la esencia; los animales y los objetos simplemente son ellos según su esencia predeterminada. De este modo, un espejo es según su función de espejo, pero el ser humano es libre de definirse, de elegir, y por ende, de proyectarse como la clase de ser humano que desea ser, ya que su existencia no está establecida. Ahora bien, la existencia y esencia finalmente se funden en acto, así lo señala Sartre en su texto: *El ser y la nada* (1943), pues para él la potencia es inexistente: al mismo tiempo cae la dualidad de la potencia y el acto.

Alienación del ser (Marx/Sartre)

Para entender la crítica de Marx, y posteriormente a Sartre, primero debe ser entendido "alienación" como concepto: se define como un proceso mediante el cual un individuo se convierte en alguien ajeno a sí mismo; para Marx, la alienación del hombre, concretamente del obrero, se debe al modelo económico capitalista, en donde la propiedad privada y los medios de producción pertenecen a un único dueño, de esta manera, la dinámica social producida se asemeja a la sociedad esclavista; el obrero entrega cuerpo, mente y alma (fuerza invaluable, fuerza de trabajo) al dueño de los medios de producción, y es recompensado con mínimas cantidades de dinero, y despojado de su tiempo para el desarrollo de la libertad individual, dejando de lado su sentido y realización como hombre, para convertirse así en la bestia que vive bajo el reglamento de las necesidades naturales, siendo incapaz de producir razonamiento dado a la subyugación de causas exteriores. En términos existencialistas, Sartre plantea, al igual que Heidegger, que el ser vive de forma alienada cuando asume la existencia inauténtica.

Esta existencia banal en la que se es incapaz de reconocer como dice Sartre que somos *seres para la muerte*, conlleva a la búsqueda de distracciones en cuya inmersión se aliena el ser, produciendo dentro de éste la angustia y el dolor, y aunque estos son experimentados también en aquellos que llevan vidas auténticas, se afrontan desde perspectivas diferentes, pues los primeros huyen de manera constante de esta angustia, mientras que quienes claman tener una vida auténtica le enfrentan con coraje.

El hombre está condenado a ser libre

El ser humano es libre de elegirse, de definirse tal y como desea ser, pero no es libre de elegir no ser libre, incluso el hecho de no elegir es una elección en sí. La elección, más que una libertad, es una obligación, pero más que la decisión misma, es el no poder justificarla lo que le genera angustia, el no poder sostenerse en valores establecidos, ya que estos no existen. Es el mismo hombre quien le da valor a su elección, pues lo que se elige no puede ser malo, siempre elegimos lo que nos es bueno y conveniente; así entonces, creamos nuestro propio modelo ideal de ser humano.

Consecuencias éticas de la libertad

Dentro del subjetivismo que propone el existencialismo, se habla de la imposibilidad del hombre de pasar sobre la subjetividad humana, es decir, las decisiones proclaman sobre nosotros, pero a su vez, repercuten sobre los demás; entonces, cuando se habla de consecuencias éticas, se habla de la responsabilidad que conllevan nuestras acciones, y la implicación sobre aquellos alrededor de nosotros. Lo que delimi-

ta las acciones para mí, será delimitado para el resto, no solo comprometiendo un caso particular sino el de la humanidad con la imagen de "hombre" que se elige. Ante esta responsabilidad, es el hombre quien designa la bondad del acto, acto que genera angustia, angustia que debe ser exteriorizada en forma pragmática.

Referencias

- Sartre, J. P. (2009). El existencialismo es un humanismo.
Barcelona, España: Edhasa
- Stam, J. (1979). El ateísmo existencialista de J.P. Sartre.
Revista de filosofía de la Universidad de Costa Rica,
XVII (45), 37-42.

El hombre y su proceso en el duelo

¿Cómo atraviesa el hombre un proceso de duelo? Para dar respuesta a este interrogante, el magister Oviedo Soto, Parra, F. M. y Marquina, M considera que "en un sentido por entender la muerte, se encuentra el duelo, como un conjunto de representaciones mentales y conductas vinculadas que proporcionan elementos para la elaboración efectiva de dicho proceso" (Oviedo, Parra y Marquina, 2009, p.1); considera que la vida es un camino lleno de situaciones, desafíos, alegrías y pérdidas; además, que es un proceso dinámico que requiere una adaptación y un ajuste continuo para poder mantenerse. Es importante afirmar que los seres vivos nacen, crecen, se reproducen y mueren, argumentando que

La muerte es el destino inevitable de todo ser y es la culminación prevista de la vida, aunque incierta en cuanto, cuándo y cómo ha de producirse, y, por lo tanto, forma parte de nosotros ya que nos afecta la de quienes nos rodean y la actitud que adoptamos ante el hecho de que hemos de morir determina en parte cómo vivimos (Oviedo et al., 2009, p.2).

Asimismo, los autores dicen que la muerte es universal y nadie escapa de ella, sin embargo, cada cultura la ha vivido y la ha asumido de diferentes formas, y puede ocurrir repentina o gradual, es decir, su llegada puede preverse o ser en un momento determinado. "El proceso de la muerte no se ha modificado, pero las actitudes, las creencias y las conductas que lo rodean son tan variadas como los individuos que la practican" (Oviedo et al., 2009, p.2).

Por otra parte, en el artículo *Pérdidas y duelos* (2013), Poch señala que toda pérdida significativa despierta en el interior del hombre una serie de emociones y sentimientos, que van desde la tristeza y el dolor, a la rabia y la agresión; desde el recuerdo de todo lo bueno que nos proporcionó, hasta el resentimiento por el daño que ha causado, o por lo que dejó de dar o hacer. Al sufrir una pérdida significativa, o una limitación importante, y al margen de cuál sea la edad cronológica, se experimenta una profunda desolación en lo más íntimo del ser. En palabras de Poch

**Isabela
Osorio Macías**

Estudiante Grado undécimo,
Colegio de la UPB 2018

Es de sentido común reconocer que ni las pérdidas, ni las ausencias, ni los fracasos, ni los límites son valores; es decir, que no son deseables por sí mismos. Nos hacen daño y en ocasiones tardamos en recuperarnos. Sin embargo, el hecho de aceptarlos sí que resulta ser una fuente de valores. Aceptar supone admitir la situación y adoptar una actitud cuanto más positiva mejor. Aunque cambiar actitudes no resulte fácil, es posible hacerlo; es el objetivo prioritario de toda acción informativa y formativa que contemple a la vez la dimensión personal y el ámbito profesional. Se trata de potenciar un cambio interior y exterior ante las pérdidas en general, y la muerte en particular (Poch, 2013, p.13).

De manera análoga, en la revista *El manejo del duelo, una propuesta para un nuevo proceso*, Posada determinará que el duelo es el estado en el que el individuo transmite o experimenta una respuesta humana y natural, que implica reacciones psicosociales y psicológicas a una pérdida real o subjetiva. En palabras de Posada, es la respuesta psicológica, sentimiento y pensamiento que se presenta ante la pérdida de un ser querido; por lo tanto, "es fundamental entender el duelo como un proceso en movimiento, con cambios y múltiples posibilidades de expresión y no como un estado estático con límites rígidos" (Posada, 2005, p.21).

Por ende, en *El tratamiento del duelo. Asesoramiento psicológico y terapia*, Worden dice que la elaboración del duelo está determinada no solo por las emociones, sino también por el contexto relacional y los significados únicos del doliente, los que tienen que ser reconstruidos después de la pérdida. La cultura y las creencias espirituales, son determinantes relevantes del significado particular de la pérdida para cada persona. En términos del trabajo de duelo, este nuevo enfoque plantea, al igual que la pos-

tura más tradicional, que se necesita reconocer la realidad de la pérdida y abrirse al dolor. Worden considera que se debe aceptar la realidad de la pérdida, hay que aceptar que la persona ha fallecido, se ha marchado y no volverá. Asumir que un reencuentro es imposible lleva tiempo, porque implica no solo una aceptación intelectual sino también emocional. Es necesario reconocer y trabajar el dolor emocional y conductual, e intentar adaptarse a un medio en el que el fallecido está ausente. Algunas son:

El uso de símbolos. Hacer que el cliente traiga fotos del fallecido a las sesiones. Esto no sólo ayuda al asesor a tener una sensación más clara de quién era dicha persona, sino que, además, crea una sensación de inmediatez y un enfoque concreto para hablar al fallecido en vez de hablar de él. *Escribir.* Hacer que el superviviente escriba una o varias cartas al fallecido expresando sus pensamientos y sentimientos. Esto le puede ayudar a arreglar los asuntos pendientes y a expresar las cosas que necesite decirle, y la *Imaginación guiada.* Ayudar a la persona a imaginar al fallecido, ya sea con los ojos cerrados o visualizando su presencia en una silla vacía, y animarle a decirle las cosas que siente necesidad de decirle, es una técnica muy poderosa (Worden, 1997, p. 20-21).

Para concluir, se debe elaborar el proceso del duelo. Hay que aceptar la realidad de la pérdida por difícil que sea, así como expresar completamente todos los sentimientos respecto a ella. Posteriormente, se debe aprender a vivir sin el ser querido, para luego volver a interesarse por la vida y los que aún están vivos, así el ser humano reencontrará su sentido de la vida y podrá continuar vivo y motivado a pesar de las condiciones, y no gracias a ellas.

Referencias:

- Oviedo, S. J., Parra, F. M. y Marquina, M. (2009). La muerte y el duelo. *Enfermería global*, 8(1), 1-9.
- Poch, C. (2013). *Pérdidas y duelos. Reflexiones y herramientas para identificarlos y afrontarlos*. España: Editorial Octaedro.
- Posada, S. (2005). *El manejo del duelo. Una propuesta para un nuevo proceso*. Colombia: Editorial Norma.
- Worden, W. (1997). *El tratamiento del duelo asesoramiento psicológico y terapia*. España: Editorial Paidós.

La angustia como vórtice del sueño

Es necesario aclarar dos conceptos fundamentales en los argumentos presentados a continuación. El sueño, según la Real Academia de la Lengua (2018), es el conjunto de sucesos o imágenes que se representan en la fantasía de alguien mientras duerme; por otro lado, la angustia es definida como una sensación de temor opresivo. De esto, se puede deducir la gran diferencia entre ambos conceptos y la cotidianidad de estos en la realidad.

Los términos abordados anteriormente fueron tratados de manera individual por los filósofos Friedrich Nietzsche y Jean Paul Sartre, siendo dos tópicos de carácter fundamental en sus teorías particulares. El concepto de angustia, para Sartre, es un valor intrínseco del ser humano, considerándose como el sentimiento propio de la libertad; según Sartre, en su ensayo *El existencialismo es un humanismo*, el hombre es angustia. Esto significa que el hombre que se compromete y se da cuenta que él no se elige únicamente a sí mismo, sino que elige a toda la humanidad, se somete a un bucle en el cual no podrá escapar de un sentimiento de total y profunda responsabilidad. Para Sartre, el “*ser para sí*” proporciona la “*existencia auténtica*”, en el que el dolor, la angustia y los azares de la vida, forman parte de la cotidianidad.

Por otro lado, Nietzsche plantea que el sueño es algo propio de todos los seres humanos, y que durante este, se experimenta un estado de imperfección, en el cual se ingresa a una realidad metafísica influenciada por las experiencias, sentimientos y emociones vividas durante la vigilia; al menos así lo asegura en su texto *Humano, demasiado humano*: “Durante el sueño, el hombre, en las épocas de civilización y rudimentaria, aprende a conocer un segundo mundo real; tal es el origen de toda metafísica. Sin el sueño no habría ocasión de distinguir el mundo” (Nietzsche, 1986, p.21). De esta manera, se asegura, que el plano del sueño es netamente metafísico, es una mirada más allá de la realidad, pero que a la vez faculta una capacidad de entender la lógica detrás de la realidad. A diferencia de la antigua concepción de este término, la cual radica en una separación de alma y cuerpo, siendo la cuna de la creencia en los aspectos irreales como espíritus y dioses, él nos propone que durante el sueño, el

David
Daza Gutiérrez -
Samuel

Franco Betancur

Estudiantes Grado undécimo,
Colegio de la UPB 2018

sistema nervioso se haya excitado por distintas causas interiores, y estos espíritus pasan a ser realidades que se viven durante la vigilia, y que repercuten activamente en este segundo mundo, dejando claro que el espíritu del soñador va aún más allá de este estado, y asocia las hipótesis producidas durante el día como reales.

Así, se puede inferir que durante el sueño es posible revivir experiencias y sentimientos que se experimentan cuando se está consciente, con el sueño se está viviendo o reviviendo la realidad; si se acepta este estado de imperfección como un valor intrínseco del ser humano, se podría decir que se vive parte de una realidad auténtica en la cual se experimenta el sentimiento de angustia, el cual se ve reflejado de manera directa durante el sueño.

Pero al mismo tiempo, el hombre se puede separar de la realidad y todo lo que está sujeto a ella; en palabras de Nietzsche, en *Humano, demasiado humano*, "el sueño es una recreación para el cerebro, que durante el día satisface las severas exigencias del pensamiento, tales como han sido establecidas por la civilización superior" (Nietzsche, 1986, p.21). Esto quiere decir que, a través del sueño, se puede escapar de la angustia que causa el diario vivir, llevando a un mundo metafísico, de fantasía, en el cual podemos alejarnos de las responsabilidades cotidianas, pero que a su vez estará guiado por las imágenes y las experiencias vividas durante la vigilia.

El mismo Freud lo afirma en su libro *La interpretación de los sueños*, "la energía psíquica almacenada durante el día a consecuencia de la represión deviene por la noche el resorte del sueño. En este se exterioriza lo psíquico reprimido" (Freud, 1999, p.80). El sueño sirve como un recordatorio de aquello que ha sido aplacado por la consciencia, y sirve como un método para pasar la barrera entre el estado metafísico del sueño y la vigilia.

Se puede concluir que el sueño, aunque sea un estado metafísico, se ve influenciado directamente por las experiencias vividas durante la vigilia, y dentro de éstas se experimenta, de forma frecuente, la angustia presente en la cotidianidad, el sueño hace parte de este estado, así sea evitándolas por medio de fantasías o aceptándolas por medio del simbolismo. Es en este estado, donde se puede generar la síntesis creadora a partir de la unión de los dos opuestos, la racionalidad y la irracionalidad, y se pueden comprender realmente las facetas de la vida y la complejidad del ser humano.

Referencias

- Freud, S. (1999). *La interpretación de los sueños*. España: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (1986). *Humano, demasiado humano* (Jaime González, trad.). México: Editores Mexicanos Unidos.
- Sartre, J. P. (1985). *El existencialismo es un humanismo*. España: Editorial Orbis.

La liberación del sueño como la caída a la angustia de la realidad

En el texto *Humano demasiado humano*, Friedrich Nietzsche, argumenta "Nuestros sueños son, cuando excepcionalmente son alguna vez logrados y perfectos" (Nietzsche, 1996, p.179), esto es, el origen de toda creencia en espíritus, y probablemente también de la creencia en dioses. "El muerto sigue con vida, pues se le aparece al vivo en sueños" (Nietzsche, 1996, p. 45). Nietzsche no acepta la idea de un mundo metafísico donde el hombre se ha valido de la negación de que una cosa naciera de la otra, ni acepta que estas parten de un origen milagroso. El hombre se refugia en el sueño, o bien dicho en sus ideales y proyecciones, que no son reales y parten desde el mundo metafísico (segundo mundo), donde se logra alejar de una u otra manera de la realidad como tal. Este filósofo hace una crítica a la metafísica, dando a conocer que conduce a mundos irreales o situaciones que solo se viven en los sueños, es decir, un mundo irreal; es en este momento donde aparecen la religiones que han logrado alejar al ser humano de una pequeña parte del existencialismo, y sobre todo, del vitalismo que defiende la idea de que hay que vivir siempre en el plano de lo real con todos sus matices.

En el momento en que el hombre decide retirar la posición metafísica de su mente, entra a someterse a un mundo fenoménico, donde comienza a sentir pasión por su vida, asumiéndola con todo lo que esta conlleva, incluyendo la condena, la libertad y la angustia. En la filosofía sartreana el hombre empieza a proyectarse y a tomar sus decisiones con respecto a sus proyectos y a lo que desea, porque según Sartre, el hombre es ante todo un proyecto. Esto quiere decir que está compuesto de lo que quiere ser y lo que es, de ahí que no sea lo que ha pensado ser, sino lo que ha decidido ser.

Vivir, según la filosofía existencialista y vitalista, conlleva a aceptar la realidad que a cada uno persigue: la libertad que lo agobia, desespera y desampara. "El hombre está condenado a ser libre.

**Elena
Daza Guerra -
Alan
García Zapata**

Estudiantes Grado
undécimo, Colegio UPB 2018

Condenado porque no se ha creado a sí mismo y, sin embargo, por otro lado libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace " (Sartre, 2011, p.43); según Sartre, el hombre está completamente encadenado a la libertad y a elegir, porque incluso cuando no elige está eligiendo, y es libre de tomar decisiones consecuentes con su existencia, por esta razón. Por ello, se puede comprender desde la lectura de Sartre que una persona puede perderse a sí misma cuando permite que otra lo domine, esto debido a que cuando alguien impone su subjetividad sobre el otro, el dominado pierde su integridad como persona, y por lo tanto sufre una deshumanización y se ve reducido a un simple objeto.

Sin embargo, no es el otro ni la libertad la única condena que agobia al hombre, pues según estos filósofos, la religión, las instituciones y la cultura, le quitan la libertad a los individuos y se convierten en su realidad, esto teniendo en cuenta que la realidad es una construcción social, un deliro colectivo, una cosa se convierte en realidad cuando es aceptado por la mayoría.

El hombre busca su propio amparo en lo metafísico, acudiendo a la imaginación o al sueño como un acto de negación a su propia realidad, ya que es en la experiencia de la nada en donde se vive la experiencia de la muerte. La ilusión de querer ser lo que se ha concebido, lleva a una constante lucha entre esta idea placentera y la incertidumbre de lograr la construcción de la idea metafísica.

Referencias

- Nietzsche, F. (1996). *Humano, demasiado humano* (Trad. Alfredo Brotons). Madrid: España. Editorial Akal
- Sartre, J. (2011). *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: España Editorial Edhasa

Performance

El performance: la irrupción en el no lugar

El término performance no forma parte del diccionario de la Real Academia Española (RAE). No obstante, se podría establecer que este término femenino, es un anglicismo que se ha formado a partir del verbo inglés *to perform*, que puede traducirse como actuar o interpretar, realizar, completar, ejecutar o efectuar. La palabra, de todas formas, se usa habitualmente para designar a cierta muestra o representación escénica que suele basarse en la provocación o desafío.

Del mismo modo, la escritora Rocío Pastor, en su texto: *El arte del performance*, considera que el performance es una expresión libre, el cual surge como alternativa para enunciarse ante el arte. Más aún, la disciplina del performance nace a partir del movimiento dadaísta,⁹ que se identifica por destruir todas las normas e imperativos propuestos en el mundo del arte. Por ende, éste se presenta como una ideología, como una forma de vivir, pero ante todo como un rechazo a toda la tradición. En palabras de la autora, el performance

Está en contra de la belleza eterna, contra la eternidad de los principios, contra las leyes de la lógica, contra la inmovilidad del pensamiento y contra lo universal. Los dadaístas promueven un cambio, la libertad del individuo, la espontaneidad, lo inmediato, lo aleatorio, la contradicción, defienden el caos frente al orden y la imperfección frente a la perfección. Y estos son también los principios que mueven el performance (Pastor, 2011 Recuperado de <https://www.culturamas.es/blog/2011/01/18/el-arte-del-performance/>).

La autora asocia el performance con la provocación y con medios de expresión irónico-satíricos, en los que lo absurdo y el caos están vigentes en cada escena, en el que el ser humano refleja sus tristezas y alegrías; evoca, critica y reflexiona a partir de un asunto particular, o que se encuentre atado directamente a la sociedad, en el que los sentidos y la razón ejercen una interac-

Claudia Inés Londoño Sepúlveda

Gestora editorial.
Licenciada en Español
e Inglés Universidad
Pontificia Bolivariana.

Sandra Milena Varela Tejada

Profesora del colegio UPB,
Licenciada en Filosofía y
Letras Universidad Pontificia
Bolivariana, maestrando
Historia y Memoria en la
Universidad Nacional de la
Plata (Argentina).

⁹ Dadaísta, o también conocido como Arte Conceptual. DADA fue fundado por Tristan Tzara (o Izara), seudónimo de Samuel Rosenstock (1896 - 1963) poeta y ensayista rumano, el cual fue uno de los fundadores del movimiento antiarte.

ción, despertando en el espectador conciencia para conquistar un lugar.

El performance irrumpe en un espacio-tiempo "real", y paradójicamente en "el no lugar", entendiendo este último como un sitio o público específico, en el que la puesta en escena captura la mirada curiosa, interesada, crítica o apática de un posible espectador o transeúnte, que se sienta interesado e identificado o, por el contrario, le parezca absurda e incomprensible la representación escénica expuesta. El área de Filosofía del Colegio de la UPB, deseó explorar este tipo de ejercicio con los estudiantes del grado undécimo, a partir del tópico de filosofía política, en el que estos jóvenes, inmersos en la lectura de autores como Thomas Hobbes, John Locke, Jean Jaques Rousseau, Michael Foucault, entre otros, eligieron categorías tales como poder, soberanía, orgullo, miedo y biopolítica, para analizar el contexto colombiano y su funcionamiento político.

Este ejercicio se apreció como una intervención tan cotidiana como excepcional. Llama la atención la lucha de los habitantes comunes por prestar atención al acontecimiento que irrumpía, y la enérgica determinación de seguir en la conversación, el café o las redes sociales. En este caso, la mirada y la atención se convirtieron en mecanismos de sumisión intelectual, por eso, muchos se resistieron. El performance adquirió un sentido de seducción, de búsqueda, de voz, de silencio, y una llamada poderosa a un público retador. Las intervenciones colmadas de simbolismos pasaron a múltiples ejercicios de interpretación, lo que hizo que esta irrupción se enalteciera.

Los estudiantes manifestaron gran compromiso desde la elección y el juicio de cada elemento, las prendas, los objetos, las voces y los silencios intencionados; hallaron un escenario atípico pero perfecto en el *boulevard*, las aulas,

la cafetería y múltiples pasillos. Elegir el lugar y el momento exacto para la intervención, fueron asuntos de valor, además, se reconoce la preparación conceptual, la comprensión de los elementos históricos y la implicación de éstos en eventos actuales.

Se trató de una intervención con sentido en un territorio conceptual profundo, los temores por la mirada condenatoria se transformaron en retos para convocar a un público enigmático, y para atender la necesidad de manifestar con insistencia asuntos de formación y de trascendencia, que requieren la voz y apropiación de las nuevas generaciones.

Referencias

- López, G. (2005). En defensa del arte del performance. *Horizontes Antropológicos*, 11(24). pp. 199-226
- Pastor, R. (2011). El Arte del Performance. *Culturamas*. Recuperado de <https://www.culturamas.es/blog/2011/01/18/el-arte-del-performance/>





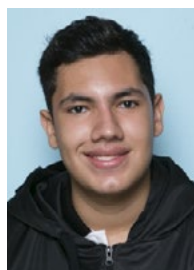








Performance: la voz del estudiante



**Luis Gabriel
Quintero Hoyos**
11°04

¿Revolucionarios o bufones?

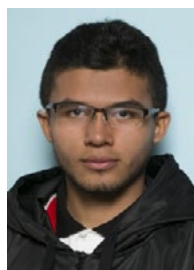
En las últimas semanas de marzo, probablemente todos hemos notado las actuaciones que se están exhibiendo en los pasillos y distintos escenarios: jóvenes haciendo representaciones a manera de denuncia hacia diversos asuntos políticos. Algunos actos contienen un mensaje bastante explícito, otros, tal vez, se tomen un momento para ser entendidos, pero de algo sí se puede estar seguro, y es que todos tienen un propósito, que es hacernos caer en cuenta de la realidad política que atraviesa Colombia. La cuestión es: ¿a estos jóvenes les estamos tomando lo suficientemente en serio?

Me he tomado el tiempo de analizar los escenarios, pero más que eso, a las personas que hacen parte del mismo. Las escenas se han mostrado a todo tipo de población, pero, casualmente, todas las personas que han sido espectadoras de los performances tienen algo en común, y es la tendencia a ignorar a aquel que toma la voz; es simplemente impactante. Lo viví desde mi propia carne, y también lo han hecho mis compañeros. Tomar la fuerza para hacer un acto en frente de muchas personas es difícil, pero el hecho de no ser tomados en

serio, lo convierte en una experiencia desalentadora. Siempre he creído que una universidad es como un micropaís, dentro de ella abundan todo tipo de personas: estudiantes, empleados, docentes, sacerdotes; desde el más creyente hasta el más ateo, desde el más culto hasta el más ignorante, desde el más pobre hasta el que nunca se ha tenido que preocupar por lavar un plato en la vida. La universidad es una aglomeración de la realidad que se vive en las calles, y tal cual como ocurre en cualquier rincón de Colombia, toda persona saca a relucir sus dos facetas: tenemos el descaro de protagonizar la guerra mientras muchos no la hemos vivido en carne propia, nos indignamos por la corrupción cuando nosotros mismos la permitimos, pero lo peor de todo es que entramos en cólera cuando somos víctimas de alguna injusticia, pero como en este y muchos más casos, al momento de oír una denuncia de alguien más, volteamos la cabeza y agachamos la mirada porque ese “no es nuestro problema”.

No tomamos en serio la palabra de los niños, tampoco la de los jóvenes y menos aún la de los adultos. ¿Entonces? Con todo esto, he llegado a una conclusión: los problemas del país no surgen desde muy lejos, de hecho, se generan ante nuestras narices. ¡Empecemos a erradicar esta cultura de doble moral! El ignorar los problemas no significa que no existan, las soluciones a los problemas no llegan con apuntar con nuestro dedo. Si en realidad queremos un cambio, el primer paso es empezar con nosotros mismos, con la atención hacia nuestras ideas, sueños y temores.

Performance: la voz del estudiante

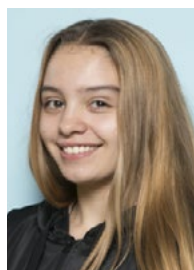


Isaac
Jaramillo Álvarez
11°04

El performance es denominado arte vivo, que expresa algún factor de impacto o asombro, y de sentido de la estética. Toda la serie de performances elaborados por el grado 11-4 expresaron una realidad política colombiana, de corrupción, pobreza, ambición, poder sobre el mal, persuasión o crítica a la sociedad por necesidades e iniciativas puntuales.

El performance no fue simplemente una acción evaluativa, fue la manera de dar a conocer a nosotros los ciudadanos lo que enfrentamos día a día; concluyendo, tenemos dos opciones: esperar la gota que colme la copa, o tomar un papel activo en el asunto económico, social y político. La juventud puede tener como objetivo el fortalecimiento y la construcción de una nueva Colombia para los presentes y las generaciones futuras. El cambio no solo empieza por uno mismo, sino por todos en una búsqueda de libertad, respeto y sostenibilidad.

Performance: la voz del estudiante



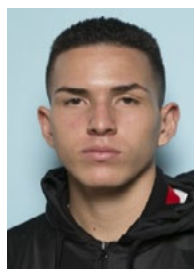
Manuela
Restrepo Cadavid
11°04

Cuando se propuso esta actividad en clase, la mayoría del grupo 11-4 quedó intrigado, porque es inusual este tipo de propuestas de trabajo en un área. Al principio se mostró indiferencia ante el planteamiento y ejecución de la actividad; posteriormente, al momento de la presentación, la mayoría sentimos nervios porque es una actividad que nos saca de nuestra zona de confort, además, se presentaba en un escenario algo ajeno a nuestro perfil de estudiantes. En medio de las presentaciones, tanto en el papel de espectadores como en el de protagonistas, sentíamos preocupación, ya que se nos dijo que este iba a ser evaluado por el impacto que dejaría. Se podría decir que éste fue casi nulo, y que la única manera en la que se nos llegó a prestar atención fue en el momento en el que incomodamos y reducimos el espacio y la tranquilidad de estudio en la universidad.

Fue una experiencia muy significativa, y se vio el gran esfuerzo de todos los equipos, independientemente del profesor a cargo, y aunque dejar un mensaje a través de una propuesta como esta es más complicado, se nos obligó a pensar y recurrir a asuntos mucho más profundos, donde se pudieran decir muchas verdades y expresar situaciones en las que se ve envuelto nuestro país, pero fomentando el arte y siendo

ésta una manera de denunciar situaciones de una forma más abismal; ya que enfatizamos críticamente en la problemática de la política donde, por medio del performance, se nos dio un espacio para reflexionar acerca de las complejas y difíciles relaciones que se establecen entre el arte y la política.

Performance: la voz del estudiante

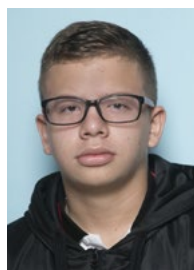


**Nicolás Alejandro
Arango Bolívar**
11°04

El performance fue una presentación creativa; diferentes problemáticas se exhibieron en el boulevard de la UPB, recreando situaciones de corrupción, ambición y crítica social.

Sabemos que somos jóvenes para abordar el tema de la política, pero diferentes referentes, lecturas y reflexiones, nos brindaron los recursos para levantar la voz y exponer, de diversas maneras, las ideas que surgen al conocer que unas acciones reprochables, sin ningún cambio significativo, se desplazan a nuevas generaciones sin que sea relevante el impacto de las mismas en un país y en su historia.

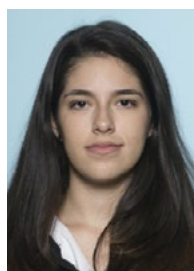
Performance: la voz del estudiante



**Juan Camilo
Arteaga Ibarra**
11°05

El performance nos sirvió para concientizarnos de las grandes problemáticas socio-políticas que vienen desde la antigüedad, y que siguen causando un impacto y pretextos para la reflexión en cada época. La representación de la guerra, la corrupción y la violencia de género, fueron importantes para llegar a la conclusión de que el mundo está en deterioro y en una peligrosa indiferencia.

Performance: la voz del estudiante

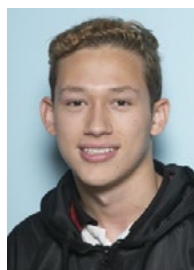


**Susana
Mojica Restrepo**
11°05

En la actividad del performance pude percibir que todos tenemos la capacidad creativa de mostrar un tema o una problemática social vista en clase, y transmitir un mensaje de alto impacto. Gracias a este ejercicio se pudo construir y demostrar una forma de pensar crítica frente a la realidad de Colombia. Evaluar algunas incohe-

rencias o violaciones a los derechos civiles, motivó a crear una solución social que debe partir de nuestra formación individual, y de la configuración de una voz y un actuar con sentido.

Performance: la voz del estudiante



**Andrés Felipe
Serna**
11°05

Pude representar la figura del Leviatán en el contexto político colombiano. En este performance, se reflejó la figura del político y la forma en el que llega al poder; una de sus estrategias es a través de mentiras, ya que promete a la sociedad “satisfacer sus necesidades y castigar las injusticias”. El performance fue una actividad increíble, me encantó poder poner en escena ciertas problemáticas sociales expresándolas por medio del arte. Además, la oportunidad de presentar un trabajo de arte y concepto en el campus universitario, observar la reacción de la gente que pasaba, e incluso ver cómo algunos se tomaban el tiempo de prestarle atención a las presentaciones y reflexionar sobre las mismas, reforzó la gran oportunidad que tuvimos de nombrar una realidad, y, con argumentos, cuestionarla.

Educación

¿Es nuestro sistema de evaluación realmente formativo?

"Lo básico está constituido más por competencias, habilidades, actitudes y valores que por los contenidos aprendidos en la forma tradicional."

Serie lineamientos curriculares.
Indicadores de logros curriculares, MEN.

"El ámbito educativo es un campo en continuo cambio y con incesantes reformas. En la actualidad, se presencia uno de esos momentos de transformación, como consecuencia de la nueva escena financiera y política que se dibuja, dentro de la cual se circunscribe también la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (en el ámbito universitario). Esta reforma ha traído consigo una profunda reflexión sobre las funciones de la escuela, las metodologías, los nuevos recursos o los roles educativos; rescatando simultáneamente las cacareadas críticas realizadas a la evaluación tradicional (Álvarez, 2005; Escudero, 2003; Monereo, 2009), y a su vez convoca a una reflexión profunda de transformación de las prácticas pedagógicas alternativas en donde el protagonista sea el sujeto educativo y su capacidad de trascendencia". (M., Vallejo y J., Molina. Recuperado de la revista iberoamericana de educación).

En el medio educativo, se hace inexorable el estudio del sujeto, principalmente en su etapa juvenil, puesto que es en ella donde él explora su entorno a través de sus vivencias, y emprende la búsqueda de su identidad y personalidad. Por lo tanto, se debe analizar su entorno, cómo es afectado y cómo este sujeto "engrana" en el sistema social y educativo.

Si se camina hacia una articulación de la evaluación "Conviene recordar la existencia de la función pedagógica y la función social dentro de la evaluación. Estas funciones responden a dos grandes tipos de decisiones, a cuyo servicio puede ponerse la evaluación de los aprendizajes de los alumnos (Bolívar, 2000;

Edisson Waldheim Mejía Giraldo

Profesor del Colegio de la
UPB, Arquitecto constructor
Universidad Nacional de
Colombia. Especialista en
evaluación y pedagogía.
Master Teacher INTEL.
Profesionalización
Pedagógica Universidad
Pontificia Bolivariana.

Coll, Martín y Onrubia, 2001; Benavidez, 2010; Hassanpour y otros, 2011)

Así, según Trillo (2005), estaríamos hablando de los dos extremos de un continuo, pues toda evaluación, de hecho, cumple y debe cumplir ambas funciones. Pero teniendo esto claro, ¿cómo con-jugarlas para que la función pedagógica prime sobre la social? Sabemos que la respuesta no es nada fácil y que, como argumenta Bolívar (2000), «la evaluación genera una gran tensión entre los docentes" (M., Vallejo y J., Molina. Recuperado de la revista iberoamericana de educación.); de hecho, la percepción de la evaluación varía en cada agente que interviene en la educación, así como en sus intencionalidades, es por eso que es tarea de la escuela unificar los criterios en este campo y empezar a direccionar, principalmente, a los estudiantes y a las familias.

El docente - como facilitador del conocimiento -, el Estado, la escuela y la familia, son los responsables del proceso educativo de los estudiantes, y es durante éste que surgen las preocupaciones, palabra que, etimológicamente, nos dice que nos ocupamos de todo antes de que suceda, pero también da las bases de lo que cada ente debe apropiarse.

Es entonces el momento donde se da a conocer que la preocupación de la escuela, debe dar cuenta de un proceso pedagógico con un sujeto bio-psico-social, atender los requerimientos de los agentes evaluadores internos y externos, articular a la familia al proceso de tal manera que asuma su responsabilidad en el proceso, orientar al estudiante para que se ubique en el contexto, brindándole elementos de juicio que le permitan estructurar su personalidad, tomar decisiones, y afectar su entorno positivamente; claro está, primero debe ubicarse él; para que no vicie la perspectiva de este

joven, siendo transmisor de tabúes y multiplicador de limitantes.

Es preocupación del Estado dar solución a las problemáticas socio-ambientales, económicas, políticas, laborales, viales, democráticas, etc.; darle forma a los ciudadanos para que sean sujetos capaces de asumir un rol específico. Es preocupación de las familias que sus hijos sean autónomos y felizmente productivos.

Ante tantas preocupaciones, y teniendo en cuenta que la influencia del entorno y la cultura en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, los nuevos ambientes y nuevos esquemas para acceder a la información son más fuertes que el conocimiento mismo, el docente debe centrar su acompañamiento y dar herramientas para discernir y procesar responsablemente, cambiar su rol de administrador de conocimiento, para ser quién oriente intencionadamente el aprendizaje.

En conclusión, la escuela tiene que dejar de contribuir con una visión fragmentada de la realidad. Se debe proponer una educación para la alteridad y una vida en comunidad. Se prepara al estudiante para ser otro, uno que no es él, y mientras más conexiones tiene, pierde la conexión consigo mismo. Cuando la academia y sus entes formadores tengan clara la intencionalidad de su formación, se liberará de las tensiones que genera el cumplimiento de los tiempos que impone el sistema educativo, para ser capaz de centrarse en su tarea formadora y no convertirse en un accesorio del sistema de información, en donde solo encajan números que corresponden a otros números. Se busca es una formación integral en los estudiantes, que se desintegra en su totalidad cuando nos encontramos en un espacio de tiempo atestado de actividades, casi siem-

pre descontextualizadas, de la formación académica y personal de seres humanos que necesitan estar capacitados, para participar de manera responsable en la toma de decisiones, y obtener buenos resultados en su ámbito social, familiar, personal y profesional. Y para dar cuenta de estos resultados, no es necesario etiquetar a nadie con un sinnúmero de números que solo dan la visión subjetiva del sujeto.

Referencias

- Ander-Egg, E. (1994). *La Interdisciplinariedad en Educación*. Argentina: Editorial Magisterio del Río La Plata.
- Ander-Egg, E. (s.f.) La interdisciplinariedad en educación. Recuperado de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/13056_41617.pdf
- Barberá, E. (2005). La evaluación de competencias complejas: la práctica del portafolio. *Educere*: 9(31), 120-147.
- MEN. (2016). *Evaluación*. Bogotá. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-179264.html>. revista Iberoamericada de Educación
- Vallejo Ruiz, M., & Molina Saorín, J. (2014). La evaluación auténtica de los procesos educativos. *Revista Iberoamericada de Educación*, 64, 11-25. <https://doi.org/https://doi.org/10.35362/rie64>

La evaluación pedagógica en el contexto global

"En la medida en que un sujeto aprende, simultáneamente evalúa, porque discrimina, valora, critica, opina, razona, fundamenta, decide, enjuicia, opta [...] entre lo que considera que tiene un valor en sí y aquello que carece de él. Esta actividad evaluadora, que se aprende, es parte del proceso educativo, que como tal es continuamente formativo".

Pedro Ahumada Acevedo

La enseñanza, durante la época antigua, fue apoyada en las corrientes y pensamientos griegos. Además, fue la base fundamental de la educación, puesto que, desde estos inicios, se practicó con diferentes herramientas, tales como el ábaco, figuras geométricas, el arte, la literatura y la escritura, como medio para plasmar los pensamientos y conocimientos.

La educación tradicional conserva todas estas formas de enseñanza, que permanecen siendo dirigidas por un educador que ayuda al proceso de asimilación y transmisión de las costumbres, normas e ideas, que le permiten al hombre tomar conciencia de la existencia de otra realidad de la que viene, y a la que se dirige. Esta sigue siendo una idea tradicional de educar, existente en los procesos educativos actuales, razón por la que, en ocasiones, se anclan las prácticas evaluativas a la simple memoria y repetición de los ejercicios trabajados magistralmente durante las clases, *cuantificación*, y el escenario actual exige que el estudiante sea capaz de saber hacer en contexto, *cualificación*.

En consecuencia, la evaluación como simple calificación numérica se repiensa desde el decreto 1290, en el que se exige un proceso valorativo que incluye la humanización de quienes conforman las instancias educativas. Además de esto, tener acceso a la información suficiente para ser analizada, y así actuar responsablemente en un contexto social inmediato. La sociedad ofrece problemas tan complejos que requieren no solo de personas con una visión global de la situación, sino que puedan trabajar interdisciplinariamente desde el campo educativo, haciendo inclusión en el campo profesional donde se vislumbran las competencias adquiridas. El ser humano trae consigo representacio-

Jacquelline Vargas Jaramillo

Profesora del Colegio de la UPB. Licenciada en Lenguas Modernas (Inglés-Español) Universidad Pontificia Bolivariana. Técnica en Investigación criminal y ciencias forenses ESUC (Escuela Superior de Criminalística de Medellín). Especialista en pedagogía de la Lengua Universidad El Bosque de Bogotá. Especialista en gerencia educativa con énfasis en gestión de proyectos Universidad Católica de Manizales. Especialista en evaluación pedagógica Universidad Católica de Manizales.

nes de una cultura globalizada por años, pero que aparecen como totalidades aisladas y relativamente estáticas, conformadas por elementos yuxtapuestos y pobremente relacionados entre sí. Es tarea del docente promover en sus estudiantes un pensamiento sintético e integrador; pero, ¿cómo dar algo que no se tiene? La educación contribuye a enfatizar la perspectiva fragmentada del mundo, al no brindar a los educandos modelos mentales significativos que los habiliten a formar su propio mundo. Así mismo, se establecen conexiones permanentes entre su cotidianidad y lo que aprenden en los establecimientos educativos.

Con poca frecuencia, se ve a los docentes generar espacios de reflexión acerca de las implicaciones éticas, culturales y ambientales del desarrollo científico y tecnológico en la vida de las personas, lo que repercute en un problema de globalización y de humanización del entorno inmediato. Es por eso que esta perspectiva fragmentada, deformadora, estática y parcializante de lo real, domina las formas de pensar y dificulta que las personas puedan entender la integralidad, la complejidad y la dinamicidad de lo real, y en consecuencia, que no actúen sobre su realidad de manera adecuada.

Es innegable la Influencia del entorno y cultura en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con los nuevos ambientes y nuevos esquemas para acceder a la información. Es allí en donde el docente debe centrar su acompañamiento, y dar herramientas para discernir y procesar responsablemente, facilitando que cada uno de los estudiantes explore y se reconozca como un sujeto, por medio del reconocimiento individual y colectivo, y que con esto logre transformarse trascendiendo, alcanzando así el culmen de la tarea educativa; como decía Albert Einstein: "si buscas resultados diferentes, no hagas siempre lo mismo" (sf); pero todo cambio está atravesado por confusiones y desconciertos, lo que

lleva a aceptar que todas estas transformaciones, deben tener origen y forma en el interior de todos y cada uno de los seres humanos. Así, el proceso educativo se convierte en un disfrutar, incluso de las cosas más simples, para llegar a un aprendizaje significativo, haciendo de la Formación Integral una realidad de la práctica cotidiana, y es precisamente en ese momento donde la institución educativa debe permear e inspirar a sus estudiantes a fabricar sueños, a enfrentar miedos y a valorar la inmensidad del ser que los envuelve. En este sentido, Alfonso Reyes, en la *Cartilla Moral* (1952), expresó: "no hay desarrollo integral si no hay educación integral; la educación es integral o no es verdadera educación" (sp). Por lo tanto, la formación y el desarrollo integral del ser humano, deben concebirse como base fundamental para el perfeccionamiento y el futuro de la humanidad.

Referencias

- Ahumada A., P. (2005). La Evaluación Auténtica: Un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes. Perspectiva educacional, formación de profesores, (45), 11-24.
- Glinz, P. E. (2005). Un acercamiento al trabajo Colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(7), 1-20.
- MEN. (2016). *Evaluación*. Bogotá: Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-179264.html>
- Nussbaum, M. (2012). *Crear Capacidades*. España: Paidós.
- Osorio, M. (2012). Unidad 1: Educación y Pedagogía: Aproximaciones para situar un proceso pedagógico en contexto. En curso virtual Inducción a procesos pedagógicos. Versión 2. Bogotá.

Desaprender y reaprender para enseñar

En la actualidad, la necesidad de brindar elementos de vida a los estudiantes nos exige enseñar a aprender; o mejor, desarrollar la capacidad de aprender a aprender. Esta situación nos lleva a repensar cada una de nuestras acciones con el objetivo de potencializar lo aprendido, para así optimizar lo enseñado, de tal manera que sea útil, práctico y significativo.

La labor docente está marcada por intereses sociales, políticas y culturales, y la inaplazable intención que también tiene el maestro para dar solución a las necesidades que presenta el entorno; es por ello que para llevar a cabo esta labor, con altura y calidad, hay que capacitar, motivar y acompañar en su ejercicio diario, para que sus propósitos profesionales lo lleven a desarrollar en sus estudiantes un pensamiento crítico y reflexivo, que conlleve a un pensamiento analítico y científico, que transforme y contribuya a una sociedad más justa y competitiva. Pero en la práctica se deben confrontar situaciones de desinterés, la apatía y falta de compromiso por parte de los jóvenes con su proceso de formación académica, lo que exige de los docentes metodologías más interactivas, llamativas y aplicables, que movilicen los intereses de los estudiantes y los lleve a querer avanzar en la senda del saber.

Partiendo de lo anterior, la metodología del aprendizaje por descubrimiento se posiciona como una alternativa de solución, ya que a partir de los intereses observados y analizados por el maestro, éste diseña su planeación didáctica, que tiene por objeto dirigir actividades para envolver a los jóvenes en un mar de dudas y soluciones, de curiosidad e incertidumbre, y que lo motive a redescubrir su entorno y su autonomía. Pero no todo debe ser empirismo, se tendría que complementar con el racionalismo, para ir de a poco estructurando, de forma más concreta, lo aprendido, logrando realizar y alcanzar procesos de inferencia más elaborados y complejos. Para ejemplificar, James Clerk Maxwell, en el siglo XIX, dijo: "no hay mejor práctica que una buena teoría" (Cambel & Garnett, 1882) situación que nos lleva a procesos de raciocinio y de significación más abstractos.

Jerson Andrés Parra Cardona

Profesor del Colegio de la UPB. Licenciado en matemática y física de la Universidad de Antioquia. Magíster en Ciencias Naturales y Matemática de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Para dinamizar mejor los procesos en las clases, en este caso de Ciencias Naturales, hay que proponer una metodología activa, experimental, a través del descubrimiento y la razón, que potencialice todos los estadios del pensamiento e incentive la indagación científica, y que promueva el sentido ético por el cuidado del medio ambiente. Por tal razón, las categorías conceptuales y procesos, deben iniciar con una pregunta que surja a partir de la visualización de una experiencia impactante, y de allí los estudiantes pueden formular hipótesis, revisar sus conocimientos previos y disponerse a estructurar su saber desde la motivación de lo trabajado en clase, para luego socializar, analizar y discutir los postulados descritos, y encaminarlos en las teorías formuladas por los científicos, sobre el porqué, el cómo y el cuándo de los hechos observados, pasando de un empirismo funcional, a un estructuralismo práctico, siendo cada vez más ecléctico para así ampliar y argumentar las dudas, las hipótesis y demás construcciones mentales que conlleven el análisis de las situaciones expuestas en clase (Schunk, 2012). De esta manera, se abandona la linealidad de los contenidos y se abordan las competencias que se pretenden desarrollar en los estudiantes, las cuales se fortalecerán teórica y formalmente, cuando se estructure con el análisis y lectura de los argumentos científicos que avalan la experiencia. En este contexto, los docentes pueden hallar su razón de ser y orientar, más que facilitar, el aprendizaje a los estudiantes; pero no se trata de orientar cualquier tipo de aprendizaje, sino aquel que sirve para construir un cuerpo de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes flexibles, que le permitan seguir aprendiendo autónomamente a lo largo de toda su vida, como consecuencia de un proceso educativo confiable que apunta a su finalidad: el desarrollo integral de la personalidad desde la formación en valores y saberes de orden social, político, cultural y científico.

Es así que toda enseñanza pretende crear un proceso de aprendizaje en un contexto dado y en un momento determinado, en función de los objetivos fijados, tanto para una asignatura en particular como para el proyecto formativo global; por ello, construir una visión del aprendizaje supone una clarificación de lo que se entiende por aprendizaje, una visión clara de los objetivos de enseñanza y de su lugar, es decir, formar una visión sistémica de todo el proceso en la que todos los elementos sean coherentes.

Referencias

- Campbell, Lewis; Garnett, William (1882) (PDF). *The Life of James Clerk Maxwell*. Edinburgh: MacMillan.
- Rodríguez, R. (2003). Reaprender a enseñar: una experiencia de formación para la mejora continua de la docencia universitaria. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(2), 79-94.
- Schunk, D. H. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. México: Editorial Pearson.

De la felicidad en Epicuro

Puede evidenciarse el incremento de reflexiones nuevas sobre Epicuro y su obra, que parecen retomar, de manera vertiginosa, un pensamiento que se revisa, contrasta y revaloriza cada vez más desde la estela de la posmodernidad. En un mundo cambiante y deseoso de novedad, hacen eco las palabras de Epicuro como un mensaje que invita a una vida plena y feliz, algo más que deseable y a alcance a todos, es decir: posible. En *Carta a Meneceo*, Epicuro exalta las siguientes palabras

Nadie por ser joven dude en filosofar ni por ser viejo de filosofar se hastíe. Pues nadie es joven o viejo para la salud de su alma. El que dice que aún no es edad de filosofar o que la edad ya pasó es como el que dice que no ha llegado o que ya pasó el momento oportuno para la felicidad. De modo que deben filosofar tanto el joven como el viejo. Éste para que, aunque viejo, rejuvenezca en bienes por el recuerdo gozoso del pasado, aquel para que sea joven y viejo a un tiempo por su impavidez ante el futuro (García, C., Lledó, E. y Hadot, P. (2014, p.69). Filosofía para la felicidad. Epicuro. España: Errata Naturae)

Parece que toda tendencia humana persigue la felicidad como un fin en sí mismo, pero no podría dejarse por fuera de la ecuación la necesidad de ver las cosas en su conjunto, de manera holística, para entender que la felicidad —como la propone Epicuro— es el resultado de una opción deliberada por vivir “filosóficamente”. Partiendo de la filosofía como modo de vida, Epicuro escribió: “vacío es el argumento de aquel filósofo que no permite curar ningún sufrimiento humano”, haciendo ver que la verdadera filosofía es aquella que se vive evitando el dolor y procurándose para sí y para los demás el placer y con ello la felicidad. De lo anterior, puede entreverse un horizonte eminentemente ético, pues queda expuesto el llamado a un “deber ser” producto de la reflexión filosófica de los actos y las costumbres humanas, un *ethos* que se dilucida a medida que nos adentramos en el autor, en su estilo de vida, en su pensamiento —que al fin y al cabo viene a ser lo mismo en él— y el legado que ha dejado a la humanidad como un sendero seductor con implicaciones visibles.

Dorian Eduardo Montoya Zapata

Profesor del Colegio de la UPB. Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa Universidad Católica de Oriente, Maestrando en Filosofía en la Universidad Pontificia Bolivariana

Martha Nussbaum, en *La terapia del Deseo*, considera que lo inverificable muestra la realidad como vacía (Nussbaum, 2009, p. 143), una realidad que sigue clamando por respuestas al porqué de la insaciable necesidad de satisfacer los deseos, en aras de una felicidad que parece escaparse por las hendiduras de una resquebrajada sociedad, que demanda con ansias las respuestas que no creen necesitar oír por haberlas encontrado en la sociedad de consumo. Aquí es donde debe revalorizarse Epicuro, y el discernimiento de los deseos que pueden albergar en sí mismos la necesidad natural de hacer feliz al ser humano:

En la mística de la igualdad, la noción de “necesidades” es solidaria de la de bienestar. Las necesidades describen un universo tranquilizador de fines, y en ésta antropología naturalista se basa la promesa de una igualdad universal. La tesis implícita es esta: todos los hombres son iguales ante la necesidad y ante el principio de satisfacción, ya que todos los hombres son iguales ante el valor utilitario de los objetos y de los bienes (Baudrillard, 1974, p.77).

En las acciones del ser humano, de todos los tiempos, se esconden infinitas variaciones motivacionales, pero uno de los más poderosos campos de atracción es el del placer, en sus múltiples formas y presentaciones. Lo oportuno sería meditar acerca del inmenso placer que produce “consumir”, comprar, estar a la moda, adquirir cosas que en el fondo realmente no se necesitan para vivir bien, o mejor, para ser felices. Es recurrente la infelicidad causada por los temores de las cosas que se desconocen y que generan incertidumbre, pero que no están bajo nuestro control, y que resultan generalmente poco o nada provechosas en cualquier escenario que se quieran poner: En *El intercambio Simbólico y la Muerte*, Baudrillard argumenta que

este poder, este disfrute, se arraigan en el propio signo de la moda. La semiurgia de la moda se opone a la funcionalidad de la esfera económica. A la ética de la producción, se opone la estética de la manipulación, de la duplicación y de la convergencia, en el único espejo del modelo: “sin contenido ella [la moda] se convierte en el obstáculo que los hombres se dan a sí mismos del poder que tienen que hacer significar lo insignificante” (Baudrillard, 1980, p. 108).

El placer que se encuentra en la actualidad, en múltiples escenarios de consumo, hacen de la actividad humana un tanto superficial, aunque no en todos los casos, porque, evidentemente, ni todos los placeres son totalmente buenos, ni todos el dolor es siempre algo malo. El hombre es infeliz, ya por el temor, ya por el deseo ilimitado y vano. Quien a eso ponga brida, puede procurarse la feliz sabiduría, y muchos que consiguieron riquezas no encontraron en ellas la liberación de sus males, sino una permuta de éstos por otros aún peores (García, 2014).

Cabe preguntarse si es posible una vida tal: liberada del temor, de lo vano y de los males. En la sociedad actual, es escalofriante la volatilidad de los mercados y su inestabilidad ante cualquier temor o posible movimiento político, acciones militares o terroristas, que de inmediato hacen correr, a través de la fibra óptica, las indicaciones que permitan el flujo de caja y transacciones económicas que alzan o bajan los precios, según la marea informática. En todo ello el filósofo de Samos parece entonar un discurso idealista o romántico, pero que nadie podría tachar con facilidad de ilógico o impráctico, porque una vida bajo la tutela del temor es una vida imperfecta, y como consecuencia de ello: infeliz. ¿Habría lugar a la definición de un sistema de valores generalmente no cuestionado, al menos en la sociedad occidental de la posmodernidad, o como otros le llaman, la

modernidad tardía? Es que el fenómeno de la globalización permea todo, aunque no necesariamente lo acepte todo, y menos un sistema de valores único, lo que resulta en ciertos círculos confuso o casi inexistente, en cuanto se refiere a lo universal o a lo mundial. En *Power Inferno*, Baudrillard argumenta

[...] que hay entre los términos "mundial" y "universal" una engañosa analogía. La universalidad de los derechos del hombre, de las libertades, de la cultura, de la democracia. La mundalización es la de las técnicas, del mercado, del turismo, de la información. La mundalización parece irreversible, mientras que lo universal estaría más bien en camino de desaparecer. Al menos tal como se ha construido en sistema de valores en relación con la modernidad occidental, sin equivalente en ninguna otra cultura. Toda cultura que se universaliza, pierde su singularidad y muere (Baudrillard, 2001, p. 67).

Martha Nussbaum, en *La fragilidad del bien*, dice que ganar la benevolencia tiene como fin el bien, no la fama, porque sería inútil ganar fama a costa de hacer algo que uno cree nocivo para sí mismo o para otros, sería más bien una especie de acercamiento a la vida que llevan los dioses. Pero desde otro ángulo, a lo que se está refiriendo Epicuro es al valor de la vida libre, que definitivamente se enmarca en cierta vulnerabilidad de los valores tomados aisladamente, como el amor, la amistad o el compromiso político, y que dependen de la perspectiva que los demás tiene de nuestra forma de actuar, por lo que tratamos de procurarnos su "benevolencia". Por su parte, Gual considera que la sociedad actual necesita, reclama el epicureísmo, porque es una comunidad humana que sufre los rigores de la enfermedad que cada vez va cobrando más y más víctimas: la depresión. Estamos proclives

a sufrir con gran facilidad estrés, aislamiento y sinnúmero de enfermedades asociadas a desórdenes emocionales, que, en su mayor parte, socavan el interés por la vida libre de preocupaciones. En la velocidad de los acontecimientos de la vida citadina, por ejemplo, se hallan bondades y beneficios de vivir gregariamente, pero también males, y uno de los principales es la falta de espacios físicos, temporales, y si se desea, espirituales, para el ejercicio de la meditación y la búsqueda de la virtud:

Así pues, estas cosas y las que a ella son afines medítalas día y noche contigo mismo y con alguien semejante a ti y nunca, ni despierto ni en sueños, sufrirás turbación, sino que vivirás como un dios entre hombres. Pues en nada se asemeja a un ser mortal un hombre que vive entre bienes inmortales (García, 2014, p.76)

Es evidente que existen bienes más grandes que otros, y de igual modo, males más grandes que otros, pero ni siquiera la muerte (aparentemente el peor de todos los males) se convirtió, para el fundador del jardín. en un problema al que temer. Y es que no hay motivo para temer a algo que no está en nuestro poder evitar, pero a la vez, se debería enfrentar las otras adversidades que sí se pueden transformar con nuestras sencillas actividades con miras a una vida feliz, suprimiendo el dolor y procurando el placer, pero no cualquier tipo de placer: el placer que se encuentra en el bien obrar. El bien es —según Epicuro— fácil de conseguir, y la tarea que se pondrá a sí mismo es la extirpación de las ideas que causan temor y turbación (García, C, 2010, P.124) atendiendo el desafío de vivir como pensaba, y pensar sobre cómo vivía.

Se podría decir, que uno de los asuntos que sale a relucir en el tema de la felicidad, es la pérdida

de ciertos requisitos artificiales en la vida para ser feliz, y que han sido deseados por incontables generaciones antes de Epicuro, durante su vida y aún en la actualidad: la fama, los honores y los privilegios, que en sí mismos no son objetivamente buenos o malos, pero que indiferente a ello, son codiciados, deseados y perseguidos por los hombres con gran pasión. ¿Puede lo anterior hacer auténticamente feliz al hombre?

Referencias

- García, C., Lledó, E. y Hadot, P. (2014). Filosofía para la felicidad. Epicuro. España: Errata Naturae.
- Carlos García. Emilio Lledó y Pierre Hadot, Filosofía para la felicidad. Epicuro –Carta a Meneceo (Madrid: Errata Naturae, 2014)
- Carlos García. Emilio Lledó y Pierre Hadot, Filosofía para la felicidad. Epicuro –Máximas Capitales (Madrid: Errata Naturae, 2014)
- García, I. (2010). Protrépticos: Las Exhortaciones a la Filosofía de Platón, Aristóteles y Epicuro. *Naturaleza y Gracia*, 57, 103-128.
- Baudrillard, J. (2001). *Power Inferno*. España: Arena.
- Baudrillard, J. (1980). *El intercambio Simbólico y la Muerte*. España: Monte Ávila Editores.
- Baudrillard, J. (1974). *La Sociedad de Consumo*. España: Plaza y Janes, S.A.
- Nussbaum, M. (2015). La fragilidad del bien. Fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega. España: La balsa de la Medusa.
- Nussbaum, M. (2009). *La terapia del deseo: teoría y práctica en la ética helenística*. España: Paidós.

El ecosistema educativo

Existe una búsqueda constante de energía: cada célula, tejido, ser, bioma, ecosistema, necesita ese regalo que nuestra amada estrella tipo G, nos entrega desde hace 4600 millones de años. Toda forma de energía presente en el planeta se deriva de las estrellas, aquellas que con su fusión nuclear nos ceden aquello que hace posible la vida, y el flujo de los procesos en los diversos ecosistemas terrestres. Cada ser vivo aprovecha la energía de diversas formas, producto de la evolución, adaptación y supervivencia. Se habla de los productores, aquellos que absorben energía directamente del sol y que, junto al agua, los cloroplastos y el dióxido de carbono producen alimento, glucosa, y renuevan el aire con el oxígeno, son verdaderos reactores de vida. Los consumidores primarios se alimentan de las plantas, de esa energía que acumulan los carbohidratos en sus enlaces, que después transforman en nuevos tejidos que aprovecharán los consumidores secundarios, carnívoros, sedientos de los aminoácidos que requieren para fortalecer sus músculos; y cómo no hablar de los carroñeros, seres oportunistas, acostumbrados a los desperdicios y remanentes, pero también importantes en la cadena trófica, y al final de este ciclo, los descomponedores, microorganismos que recirculan moléculas y estructuras, que nutren de nuevo la cadena y la hacen viable.

Es posible comparar las instituciones educativas con los ecosistemas, y a los estudiantes con seres no acuciosos de energía, sino de información, conocimiento, aprendizaje, superación o simplemente adaptación. El más débil fracasa, es consumido y absorbido por la procrastinación, aplazando sus responsabilidades y existencia, en esta urdimbre de factores que llamamos sistema educativo. ¿Qué tipo de especie es usted? Pregúntese. Si usted es el roble, el productor, es aquel que busca la información, la "energía pura", la filtra, la analiza, la compara, la transforma y luego argumenta, genera, apropia, induce, abduce... usted verdaderamente sería un generador, el estudiante que a veces creemos en vía de extinción, agobiado por un sistema donde el medir, calificar, sancionar y obtener un resultado es lo más importante.

¿Es usted un consumidor primario, que necesita una información elaborada, que copia y reproduce, que memoriza, que simplemente actúa sin mirar el contexto, y que pocas veces es

Lino Mauricio Rodríguez

Ingeniero Químico de la
Universidad de Antioquia.
Especialista en pedagogía
Universidad Autónoma
Latinoamericana. Magister
en Educación Universidad
Pontificia Bolivariana.

analítico frente a la información? El simple conejo que es rápido en su actuar, pero que su mente es como su piel, blanca, virgen y pura; o es usted el tigre de la institución, es agresivo para conseguir la información, no importa de qué presa venga, lo importante es ser dominante frente a los de su especie, usa la información en el último momento, la copia en el examen u obliga a sus presas a que se la pasen; ¿o le gusta ocupar el espacio del carroñero?, le importa en un mínimo la información, y mucho menos el aprendizaje, su objetivo fundamental es sobrevivir, es decir, ganar, la evaluación no es promedio de sus aprendizajes, sino de sus ignorancias, hace lo que sea por conseguir lo que quiere, excepto hacer el trabajo cognitivo; esta especie utiliza toda una serie de artimañas y camuflajes, como hacer carteleras, conseguir bonificaciones, copiar trabajos y talleres, y cuando está acorralado, se hace la víctima y cambia de especie, como la zarigüeya, que frente al acoso se hace la muerta, pero despierta para manipular y tratar de conseguir, en el último momento, lo que no realizó durante todo el año...entonces, ¿cuál es su nicho? ¿Produce, copia o manipula? Todavía está a tiempo de cambiar su posición a productor, a llenar su ecosistema de nuevo conocimiento, a oxigenar y renovar su mente, a adquirir las competencias que nos ponen en la cima de esta cadena trófica.

En esta sociedad de la información, se debe formar en competencias para que adaptarse y evolucionar, coexistan de la manera más natural, donde el tomar decisiones, evitar la manipulación mediática, y decantar lo más relevante, sea el día a día del estudio o trabajo. La apuesta debe dirigirse a una sociedad propositiva, crítica, argumentativa, y en la que la razón esté por encima de la desinformación y las patrañas que usan unos pocos para hacer de las suyas, se debe detener la contribución desde el saber y la ética a una sociedad maleable y controlable debido a la mala educación, y no aquella que

habla de la falta de recursos, de capacitación o de modelos o metodologías, sino aquella que se vive en cada uno de nosotros, esa que denota facilismo, fraude, engaño, copia, pereza, falta de lectura y otras acciones que nos hacen carroñeros y no productores.

 Universidad Pontificia Bolivariana	SU OPINIÓN	
Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos. Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía correo electrónico a editorial@upb.edu.co Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, correo electrónico y número telefónico.		

El Colegio de la Universidad Pontificia Bolivariana, y el área de Filosofía se ha propuesto agrupar una serie de trabajos realizados por la promoción 81, en el que la escritura, la creatividad y la pregunta atravesaron nociones y prácticas tales como el existencialismo, el estudio antropológico, la ética, el poder. En el que el área de filosofía y sus docentes se han propuesto pensar y construir junto con sus estudiantes diferentes tópicos que incluyan problemáticas desde la antropológica, el existencialismo, la política, la ética y la estética; los cuales permitan reconocer dilemas de la cotidianidad en el mundo globalizado, cuya comprensión y transformación se de a partir de la praxis. De ahí, que el pensamiento crítico-reflexivo por parte de los docentes a partir de la escritura giraron en torno a la escuela y sus dinámicas. Este primer número de la revista Filonautas se realizaron gracias a los aportes de los estudiantes Susana Mojica Restrepo & María Camila Betancur Merchán, David Daza Gutiérrez & Samuel Franco Betancur, Manuela Bermúdez Pérez & Sara Guizado Rojas, Elena Daza Guerra & Alan García Zapata, Luis Gabriel Quintero Hoyos, Isaac Jaramillo Álvarez, Manuela Restrepo Cadavid, Nicolás Alejandro Arango Bolívar, Juan Camilo Arteaga Ibarra, Andrés Felipe Serna, Isabela Osorio Macías y los profesores Edsson Waldheim Mejía Giraldo, Jacquelline Vargas Jaramillo, Jerson Andrés Parra, Lino Mauricio Rodríguez, Dorian Eduardo Montoya Zapata, Claudia Inés Londoño Sepúlveda, Sandra Milena Varela Tejada.

